

## *Las ONGs y el Foro Económico Global de Davos*

**Manuel CHIRIBOGA V.**

El Foro Económico Global cerró sus puertas el pasado 2 de febrero en Davos Suiza. Juntó como ya lo ha hecho en el pasado reciente a los responsables de las mas grandes empresas transnacionales, ( Gates, Dell, Case, Redstone...), los dirigentes políticos de mayor significación (Clinton, Blair, Arafat, Zedillo, Aznar...), un número significativo de académicos y asesores económicos (Krugman, Sachs, Mundell, Giddens...) y por primera vez una pequeña delegación de dirigentes de ONGs, de los cuales solo un número reducido venía del sur: Vandana Shiva y Martin Khor de la Red Tercer Mundo, Victoria Taulí-Corpuz de la Fundación Internacional de los Pueblos Indígenas Tebtebba de Filipinas, Walter Bello de Focus, la organización regional asiática con sede en Tailandia y Manuel Chiriboga de ALOP, la asociación regional de ONGs latinoamericanas. Adicionalmente asistieron dirigentes de algunas de las mas grandes ONGs internacionales y del norte, como: Friends from the Earth, Amnesty International, Greenpeace, OXFAM-UK, Transparency International, One World y dirigentes laborales significativos. No estaban claros los criterios que habían guiado la selección de las ONGs invitadas, pero seguramente criterios de visibilidad fueron considerados. También presentes estaban los principales dirigentes de la OIT, la OMC, el Banco Mundial, el BID, el PNUD.

Lo que caracterizó a este primer foro del milenio es el sorprendente optimismo compartido por los dirigentes empresariales, políticos y académicos, sobre la buena salud de lo que hoy se llama la nueva economía, sinónimo de la globalización informática, por la que pasa la economía mundial. No solo que Estados Unidos pasa por uno de los ciclos mas largos de crecimiento económico, sino que Europa, parece salir de su estancamiento y aun los tigres asiáticos y aun latinoamericanos parecen crecer a tasas, difíciles de prever un año antes. Los únicos nubarrones parecen ser la continua recesión japonesa y el déficit comercial norteamericano. Adicionalmente, el optimismo parece sustentarse en las perspectivas que le abre a la economía mundial el comercio electrónico, que con seguridad bajará considerablemente los costos de transacción económica y dinamizará el comercio ínter e intra firmas, la nueva revolución genética, que abre considerables perspectivas al negocio médico y agropecuario y la creciente apertura de las economías nacionales al comercio mundial. Al mismo tiempo las últimas macro-fusiones: AOL-Time Warner, Vodafon- Mannesmann, Sprint-MCI, etc. destacan como las grandes empresas se preparan para el futuro.

Se discutió y bastante, sobre la capacidad de los nuevos sistemas de gobernabilidad globales para enfrentar algunos de los problemas en los países en desarrollo. La propuesta norteamericana, respaldada por el G7 que incluye un HIPC mas fuerte y mecanismos de canalización de ayuda a los países mas pobres es visualizado como un mecanismo eficaz, para solucionar algunos de los problemas de los países mas pobres. A ello se agrega la reciente iniciativa liderada por Microsoft sobre producción de vacunas para las enfermedades mas críticas de los países en desarrollo. Curiosamente los problemas de países de desarrollo intermedio, como Ecuador, Colombia y otros no fue discutidos en profundidad, ni parecen haber mecanismos efectivos diseñados, como

tampoco, medidas para reducir la creciente asimetría entre países ricos y pobres sobre el tema informático.

El fracaso de la ronda de Seattle fue algo que planeó continuamente en las discusiones de Davos. Había un cierto sentido de shock respecto a la oposición de grupos de diverso tipo a la ronda del milenio, pero también un llamado a cerrar filas en torno al lanzamiento de una nueva ronda. Sin embargo habían dos posiciones muy claras: la de los países del norte, liderados por Clinton, sobre la necesidad de sentarse a la mesa con los opositores, tanto sociales como ambientales y sindicales, al libre comercio; la de los países más ricos del mundo en desarrollo liderados por el presidente mexicano Zedillo, que llamaron a oponerse a la acción de los "fóbicos de la globalización, autoasignados un papel de representantes de los grupos pobres." Esta última coincidía mucho con una visión compartida por muchos dirigentes empresariales que ven a las ONGs como fenómenos sociales básicamente del norte, compuestos por activistas de clase media. Sin embargo entre algunos jefes de industria había una curiosidad sobre que son las ONGs.

Las ONGs estuvieron presentes en tres formas en la reunión de Davos. Aquellos al interior del foro, cuya función principal fue alertar continuamente sobre los límites de la globalización y el hecho de que al menos 2/3 partes de la humanidad eran excluidos y demandando que los temas de las ONGs: cancelación de la deuda, los impactos sociales y ambientales de la globalización, el creciente conflicto de valores y culturas, etc sean colocados en el debate. Un segundo grupo de ONGs, liderado por Friends of the Earth y La Declaración de Berna, lanzaron una iniciativa denominada " Mirada Pública sobre Davos" en que llamaron a mayor rendición de cuentas y transparencia de este tipo de reuniones y previnieron contra el tratamiento de cuestiones públicas trascendentes en espacios cerrados al control ciudadano. Hubo un lanzamiento público de esta iniciativa en una reunión en que Shiva Vandana Manuel Chiriboga participaron. Finalmente un grupo de activistas manifestaron fuera de las instalaciones, en contra de la globalización y sus impactos. Las ONGs hicieron pues una primera presencia en Davos y en el futuro ellas no podrán ser ignoradas. De hecho hubo coordinación entre las dos primeras presencias en Davos y una fuerte defensa del derecho a manifestar por parte de ellas, de esa manera apoyando el derecho de quienes presionaban desde afuera. Es cada vez más evidente que la presión interna solo tiene sentido cuando se encuentra articulada a una presión externa importante; la presencia de ONGs al interior de Davos es incomprensible, sin el antecedente de Seattle.

Esto por que la globalización pensada en Davos, aun con sus llamados a cerrar la brecha entre incluidos y excluidos es insuficiente en muchos sentidos. En primer lugar, por que la globalización parece tener una sola dirección: la de los negocios, sin cuidado para las personas y el medio ambiente. En segundo lugar, por que se han debilitado considerablemente la capacidad de los ciudadanos de controlar a los nuevos gigantes de la economía y a los organismos internacionales de regulación como el G7, el FMI o la OMC y por que la pobreza y la desigualdad, parecen ser características centrales del nuevo modelo. En cuarto lugar, por que los mecanismos de apoyo no alcanzan a los países de mediano desarrollo y aquellos dirigidos a los países más pobres son insuficientes.

En ese sentido las ONGs necesitan incidir en reuniones como Davos, la mayor aglomeración de responsables del poder económico global, donde se impulsa la globalización. De hecho el Financial Times, normalmente cercano a esta perspectiva,

escribió sobre "el hombre de Davos", como el prototipo de los impulsores de la nueva economía. Ello hace parte del esfuerzo sostenido por hacer de los centros de decisión política, lugares más abiertos y lograr un mayor control ciudadano sobre las grandes empresas, crecientemente al margen del control ciudadano. Esta presión debe exigir que la presencia de las ONGs en Davos rebase su actual carácter simbólico y formal y plantee un conjunto de demandas, que deben incluir, entre otros, hacer mas transparente el foro, abrir sus puertas a una mayor presencia de las organizaciones sociales y de las ONGs y limitar que dicho foro se convierta en lugar de toma de decisiones públicas, dado el alto riesgo moral que implica.

Al mismo tiempo el ser más efectivo requerirá a las ONGs desarrollar mas y mejor sus capacidades en relación al sector privado, todavía desconocido para la mayor parte. Ellas como es conocido se han desarrollado mucho mas en relación al sistema internacional de gobernabilidad y sus principales instituciones, pero Wall Street, la City y similares, siguen en buena parte siendo desconocidos. Para ello es necesario forjar alianzas internacionales que relacionen en forma mas efectiva a organizaciones localizadas en diversas partes del globo, que puedan intercambiar información sobre las actividades de dichas empresas, presionar allí donde son mas susceptibles de sentir la presión de consumidores exigentes, de sindicatos que defienden condiciones laborales adecuadas y organizaciones que forman opinión pública. La existencia de herramientas comunicacionales electrónicas permite crecientemente a nuestras organizaciones funcionar también en red, para lograr resultados de cambio en los comportamientos de los agentes públicos y privados globales.

Finalmente, la eficacia de estas alianzas descansará en buena parte en su capacidad de expandir su base y sobre todo de movilizar a los actores sociales del sur: ONGs y organizaciones sociales, como socios a parte entera en ellas. Ello requiere la necesidad de coordinar mejor las acciones y campañas que se realizan internacionalmente, buscando equilibrar las acciones de incidencia que se realizan en relación a empresas y gobiernos, en los países ricos y pobres. Al mismo tiempo, es imprescindible que dirigentes de las ONGs del sur tengan roles mas visibles en las campañas internacionales, que lo tienen hasta ahora. Ello permitirá vencer estereotipos como los que pudieron escucharse en Davos y sobre todo contestar el intento que muchos gobernantes del sur hacen sobre las ONGs.